



**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

**ESTEREOTIPOS DE
GÉNERO EN LOS JUGUETES,
DE LOS NIÑOS DE
EDUCACIÓN PRIMARIA**

Trabajo fin de grado presentado por: NATALIA LUMBRERAS CASTELLANOS

Titulación: GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Línea de investigación: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Directora: DRA. M^a ROCÍO DÍAZ GÓMEZ

Ciudad: LOGROÑO

Fecha: JUNIO 2013

Firmado por: NATALIA LUMBRERAS CASTELLANOS

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer todo el apoyo recibido a Jorge, por haber creído siempre en mí.

A Arrate y Argia, mis amigas, por “estar tan orgullosas de mí”.

A Bert, por haber descubierto a una amiga y porque sin ella, estos años de carrera habrían sido mucho más aburridos.

A mi hermana y mis sobrinos por ser tan especiales para mí.

A Maria José y Sonia, del colegio Teresianas, por haberme ayudado en mi etapa final de estudios y por haberme dado la oportunidad de conocer la docencia muy de cerca.

A Rocío, porque ella ha sabido llevarme por el buen camino para sacar lo mejor en este trabajo.

A mi familia y a las personas que siempre han estado ahí.

Resumen La presente investigación, analiza las principales influencias de la sociedad en la elección de los juguetes que hacen los niños de Educación Primaria. Se hace una revisión de los juguetes más consumidos en nuestros días, para a continuación, ahondar en el concepto de estereotipos de género, según distintos autores de referencia, para conocer más de cerca los estereotipos tan marcados en los juguetes.

La Coeducación ayuda a superar las barreras de lo “masculino” y “femenino” y por eso desde algunos centros se trabaja la Coeducación, y para ello vamos a ver las diferentes posturas acerca de este tema, así como diferentes estrategias para conseguir una educación en igualdad; teniendo en cuenta que la escuela mixta es un paso previo a la Coeducación a pesar de que no todos los profesionales de la enseñanza comparten la importancia de la escuela mixta.

Palabras clave

Juguetes, Estereotipos, Género, Coeducación

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
1.1.1 Planteamiento del problema	6
1.1.2 Justificación	6
1.1.3 Objetivo general	7
1.1.4 Objetivos específicos.....	7
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1 INFLUENCIA DE LA SOCIEDAD EN LA ELECCIÓN DE LOS JUGUETES POR PARTE DE LOS NIÑOS.....	8
2.1.1. La familia.....	9
2.1.2 Profesionales y/o escuela.....	10
2.1.3 Grupo de iguales.....	10
2.1.4 Los medios de comunicación	11
2.1.5 Análisis de los juguetes más consumidos en nuestros días	13
2.2 ESTEREOTIPOS DE GÉNERO	15
2.2.1 Lo que dicen los expertos	15
2.2.2 Los estereotipos en la educación primaria.....	17
2.2.3 Lo que dicen los niños	18
2.2.4 Estereotipos de los juguetes en niños de primaria.....	19
2.3 COEDUCACIÓN Y SU VINCULACIÓN CON LOS ESTEREOTIPOS.....	26
2.3.1 Lo que dicen las diferentes corrientes: conservadores y moderados.....	27
2.3.1.1 Conservadores	27
2.3.1.2 Moderados	29
2.3.2 Hacia una educación primaria no sexista	31
2.3.3 Experiencias en la web	35
2.3.3.1 La paradoja noruega de la igualdad.....	35
2.3.3.2 Páginas web	36
2.3.4 Experiencia en un colegio.....	38
2.3.5 Conclusiones del capítulo.....	41
3. PROPUESTA ÓPTIMA PARA OFRECER A LOS NIÑOS JUGUETES NO ESTEREOTIPADOS.....	42
3.1 Introducción de la propuesta.....	42
3.2 Objetivos de la propuesta	42
3.3 Desarrollo de la propuesta	42
3.4 Metodología a utilizar.....	44
3.5 Evaluación de la propuesta.....	44
3.6 Conclusiones del capítulo.....	44
4. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	45
4.1 Conclusiones generales.....	45
4.2 Limitaciones	46
4.3 Prospectiva	47
5. BIBLIOGRAFÍA	49
5.1 BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	49
5.2 BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA	49
5.3 REFERENCIAS WEB	50

ANEXOS 51

1. INTRODUCCIÓN

1.1.1 Planteamiento del problema

La declaración universal de los derechos de la infancia de la ONU reconoce el derecho al juego y lo equipara a otros derechos como la alimentación, la sanidad o la propia salud.

Los niños pasan mucho tiempo jugando sin la vigilancia de un adulto, por lo que es de nuestra responsabilidad ofrecerles juguetes apropiados y totalmente didácticos. Es aquí donde está el problema, pues muchos de estos juguetes transmiten sexismo y están vinculados a los estereotipos de género. A pesar de que la sociedad va avanzando, en términos de igualdad entre hombres y mujeres, queda mucho camino por recorrer.

Si los docentes y profesionales de la educación, damos a conocer a los padres y familias los estereotipos tan marcados en los juguetes infantiles contribuiremos a que éstos se planteen la elección de los juguetes de sus hijos de otra manera, analizando la cuestión que planteamos.

1.1.2 Justificación

Vivimos en una sociedad consumista, en la que la cultura visual influye poderosamente en los niños. Los estereotipos visuales que les llegan de películas, series, publicidad, etc., ejercen una influencia más que negativa; y es aquí donde nos centraremos en muchos juguetes que están a su alcance y son perjudiciales para su desarrollo, pues encontramos las muñecas con unos físicos imposibles, guapas y perfectas y los muñecos “para los niños”, forzudos, valientes y poderosos. La mayoría de los juguetes que tienen los niños de hoy en día son totalmente comerciales y sus mayores ni se plantean que hay muchas otras opciones que les pueden proporcionar, que les hacen desarrollar numerosas habilidades y conseguir en ellos, actitudes mucho más beneficiosas de las que les pueden aportar los juguetes estereotipados.

¿Deberían los padres estar tranquilos (como muchos lo están) cuando ven que sus hijas juegan con muñecas haciendo de madres trabajadoras y los niños juegan a ser héroes? Y ¿Deberían asustarse si ven a sus hijos jugar con “juguetes propios del sexo opuesto?”

Desde que los niños son pequeños, esperamos que se comporten de diferente manera unos de otros; les transmitimos cómo deben ser: los niños, tienen que ser valientes y

fuertes y las niñas, sensibles y educadas. Los niños jugarán con muñecos robustos, de peleas, con coches; sin embargo las niñas jugarán con muñecas, principalmente, desarrollando tareas de la casa, dándoles comiditas, paseándolas en sus carritos; sin pensar que a unos y a otros les apetezca descubrir juguetes “del otro sexo”. La escuela es un lugar adecuado para trabajar la educación no sexista y así lo veremos más adelante. Los estereotipos de género están muy presentes en nuestra sociedad y más concretamente en las familias y grupo de amigos, en la escuela, así como en los medios de comunicación. En el presente trabajo ahondaremos en la influencia de la sociedad en la elección de los juguetes que hacen los niños, así como ahondaremos en los estereotipos tan marcados en educación primaria y en los juguetes de niños de esta etapa. Finalmente conoceremos los diferentes puntos de vista de profesionales acerca de la educación en igualdad así como estrategias para conseguir la educación no sexista.

1.1.3 Objetivo general

El objetivo general que se plantea con este estudio es:

- Desarrollar un análisis en torno a los estereotipos de género y su vinculación con la estética de los juguetes más usados por el alumnado de educación primaria con la finalidad de realizar una propuesta óptima basada en la coeducación y en juguetes no estereotipados.

1.1.4 Objetivos específicos

Los objetivos específicos que se pretenden cubrir con este estudio son los siguientes:

- Mostrar la vinculación existente entre influencia social y elección de los juguetes por parte de los/as niños/as.
- Describir las diferentes visiones existentes respecto a la educación no sexista.
- Conocer pautas prácticas para trabajar la educación en igualdad y así evitar los estereotipos de género en los niños.
- Posibilitar a los niños la opción de descubrir los estereotipos de género en los juguetes a los que están acostumbrados.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 INFLUENCIA DE LA SOCIEDAD EN LA ELECCIÓN DE LOS JUGUETES POR PARTE DE LOS NIÑOS

En la elección de un juguete los niños son fácilmente impresionables por la seducción e influencia de los medios de comunicación y anuncios publicitarios, las modas infantiles, la atractiva estética de sus diseños y colores, por la opinión de sus padres, los amigos, etc. En esta información se filtran mensajes estereotipados de con qué juegan los niños y con qué las niñas, por lo tanto es lógico que los niños se sientan más motivados por una clase de juegos y juguetes, y las niñas por otros.

El niño sabe la satisfacción que le produce jugar con uno u otro juego o juguete, pero no conoce la calidad didáctica de los contenidos teóricos y prácticos que le pueden proporcionar algunos juguetes, simplemente acepta y asimila lo que aprende con ellos. Por lo tanto, es necesario ayudar al niño a aprender a elegir y distinguir un buen juguete. (Brownie y France, 1988).

En nuestra cultura se tiende a polarizar y etiquetar las identidades de los objetos, formas y conceptos para hacerlas coincidir bien con uno u otro sexo. La herencia y aprendizaje de este lenguaje simbólico de los estereotipos de género, impregna la sociedad, nos permite relacionar inconscientemente las formas, los colores, las funciones de los objetos, la conducta de los individuos o un simple nombre, y asociarlas a la caracterización de lo que se considera femenino o masculino. (Martínez, 2005, p.307).

Desde que se nace se impone, desde la familia, el aprendizaje con respecto al género y, luego, la escuela lo reafirma tanto en el currículo como con las aptitudes de los docentes encargados de educar en igualdad de condiciones (Vargas, 2011).

Tal y como defiende Vargas, desde nuestro nacimiento nos vemos influidos por la familia y más tarde por la escuela; lo que conlleva una directa influencia de estos entes, en la elección que hacen los niños sobre sus juguetes.

Brownie y France (1988), aseguraban que las estructuras del poder dentro de la sociedad se reflejan en la percepción de niños y niñas no sólo a través de la preferencia por

ciertos juguetes sino también en su utilización; lo que supone que sus preferencias y sus modos de jugar pueden ser guiados por un adulto.

A continuación, vamos a conocer cómo la familia, los profesionales y/o la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación, influyen en los niños, respecto a sus esquemas mentales sobre los estereotipos de los juguetes.

2.1.1. La familia

Fernández Enguita (cit. por Sebastián, 2006) enunciaba que quizá los valores ocupacionales de los más pequeños comienzan a definirse con los diferentes juegos y juguetes que se ofrece y entrega a niños y niñas en la casa, en la guardería y en la escuela.

Cuando un adulto elige un juguete para un niño lo primero que se pregunta es el sexo del niño y después su edad, y con estos datos elige el juguete, basándose en su funcionalidad, la estética, el precio, etc. Tal y como argumenta Martínez (2005) deberíamos tener asumido que los juguetes no tienen sexo y por tanto deberíamos facilitar indistintamente a las niñas y a los niños juegos y juguetes lo más variados posibles para que sean ellos y no los prejuicios sociales quienes elijan con que o a qué quieren jugar.

Siguiendo la línea del argumento de la autora es importante detenernos en el siguiente mensaje con el que nos muestra parte de la realidad:

Los padres juegan un papel importante en la elección de los juguetes de sus hijos. Intentan transmitir al niño las mismas devociones o frustraciones lúdicas que ellos han experimentado en su infancia y ahora proyectan sobre sus hijos. Algunos consideran que los juguetes anunciados en la televisión son mejores que los que no lo son, un indicativo informativo para el consumidor que en ocasiones aparece impreso en los embalajes de los juguetes. Otros, sobreestiman al niño mediante un exceso de juguetes como símbolo, o necesidad de mostrar su afecto, señal de estatus social, sin embargo lo que transmiten es el afán por el consumismo (Martínez, 2005).

Continuando con la influencia de la familia, Brownie y France (1998), se detienen en la interpretación de papeles que realizan los niños. Para estos autores esa interpretación

nos informa, nos da datos acerca de su desarrollo y de lo que absorben de sus mundos. Remarcan que los papeles relativos a cada género dentro de la sociedad, en el hogar y en la escuela se ven imitados con una aterradora precisión. Por lo tanto, en casa, quien realiza las tareas domésticas, quien cocina, quien castiga, etc., todas estas labores ejercen un efecto sobre la conciencia de un niño. Así bien, insisten en que si observamos a los niños con cuidado, estas observaciones podrán permitirnos corregir los defectos de nuestros métodos, antes de que sea demasiado tarde.

A modo de conclusión del apartado que nos ocupa, diremos que tanto los buenos comportamientos y actitudes en la familia, como los no tan buenos, son “absorbidos” por los pequeños de la casa, por tanto si somos conscientes de que nuestros roles son interpretados de manera directa por los niños y niñas, debemos ser muy cuidadosos con lo que les transmitimos.

2.1.2 Profesionales y/o escuela

Sebastián (2006) destaca que, aunque la interiorización del género puede haberse adquirido en parte antes de que los niños y niñas vayan a la escuela, la relación establecida entre maestros y maestras con niñas y niños, puede reforzar su construcción. Maestros y maestras tienen en su haber un discurso pedagógico; y ellos imponen explícita e implícitamente las normas que regulan las relaciones en el aula, y por tanto participan de la construcción de géneros en su alumnado.

La investigación llevada a cabo por Sebastián (2006) revela la presencia indudable de estereotipos de género que actúan dentro del sistema educativo a través de sus distintos agentes y elementos educativos. Estos estereotipos son acogidos y transmitidos mediante el *currículum oculto*, pues no actúan de una forma identificable fácilmente, éstos tienen lugar en contra de la intencionalidad de muchos centros de trabajar la *igualdad de oportunidades y la no discriminación por razón del sexo*, que el sistema educativo español ha asumido desde las dos últimas décadas.

2.1.3 Grupo de iguales

Como indican Barberá y Martínez (2004), las actividades consideradas propias de niños varones son asumidas por niñas sin grandes conflictos, por ejemplo, jugar al fútbol; pero

cuando ocurre al revés y un niño juega y trata de desarrollar actividades prototípicas de niña, por ejemplo, llevar un carrito con un bebé, o maquillarse, no se entiende de la misma manera en su entorno familiar y educativo.

Estas normas de interacción entre el grupo de iguales según Wood (cit. por Barberá y Martínez, 2004) forman parte de un aprendizaje más amplio de la subcultura de género, en la que niños y niñas desarrollan distintos estilos de comunicación, con significados compartidos para cada grupo, en este caso para cada género. A pesar de que no todos los niños ni todas las niñas desarrollan juegos y actividades sexualmente estereotipados, la realidad es que gran parte de ellos sí lo hacen.

Y en ese entorno del niño hay que incluir su grupo de iguales, es decir niños y niñas de la misma edad; que como todos sabemos pueden ser muy crueles con el niño o niña que actúa diferente, que juega diferente o se comporta de distinta manera; es decir, los niños y niñas se ven influenciados por lo que les puede decir su grupo de iguales.

Por desgracia, y así lo reconocen Barberá y Martínez (2004), igual que ocurre en otros ámbitos, la masculinización se supone como un éxito, y sin embargo la feminización se considera una pérdida de privilegios, en este caso como un síntoma de falta de virilidad.

2.1.4 Los medios de comunicación

En el presente apartado mayoritariamente haremos referencia a la televisión por ser uno de los medios de comunicación más representativos en nuestra sociedad, y porque nuestros autores de referencia así lo han hecho.

Vargas (2011) alerta sobre la influencia que tienen los medios de comunicación en los jóvenes, niños y niñas, especialmente porque estos medios transmiten las ideologías aceptadas por la sociedad y por la familia. Lo lamentable es que, según diversas investigaciones, los estereotipos que reproducen en cuanto al género son muy sorprendentes. Así pues Matlow, McRobie y McCabe (cit. por Brownie y France, 1988) hicieron referencia a las imágenes de los papeles de las personas en la sociedad, tal como son presentadas por los medios de comunicación. Para ellos las personas continúan estando claramente diferenciadas de acuerdo con el género. Se han formulado retos, sobre todo a los publicitarios, pero muy poco es lo que ha cambiado. Se siguen

representando a las mujeres como amas de casa, madres y objetos sexuales; y los hombres continúan apareciendo como asalariados afanosos que controlan las vidas de otros y que son además agresivos, osados y competitivos.

Tras este aspecto negativo de los medios de comunicación, Aznar y Fernández (2004), exponen otro aspecto negativo; el riesgo adicional de los niños ante el visionado de los medios de comunicación por no discriminar entre fantasía y realidad, lo que supone la percepción en un mismo plano de igualdad, ambos tipos de imagen. Estos autores pretenden que enseñemos a los niños a contemplar críticamente la televisión. El problema no es tanto lo que ven los niños, sino cómo lo ven, cómo han de verlo (criterios de uso) y con quién o en qué contexto ven la televisión. Hemos de proporcionarles las pautas necesarias para que puedan interpretar correctamente los mensajes publicitarios y sean capaces de separar la realidad de la ficción.

La conclusión más significativa a la que llegan es, que por regla general los padres no tienen tiempo o ganas de estar sentados con los hijos frente al televisor para controlar lo que ven.

A pesar de todo lo negativo que conlleva la televisión en el ámbito educativo referente a los niños y niñas; como todo en esta vida, la televisión en particular y los medios de comunicación en general también suponen hechos positivos en nuestros menores; así bien, según Aznar y Fernández (2004), los niños pueden aprender de la televisión muchos valores sociales como la cooperación, la amabilidad con los demás, el respeto y cariño, así como la solidaridad y el saber compartir; teniendo en cuenta que todos estos valores tenemos que fomentarlos desde la realidad educativa.

Lo bueno de la televisión es que muestra al niño de forma didáctica, las curiosidades y descubrimientos de cualquier época, diferentes culturas y núcleos sociales, la naturaleza, la tecnología, etc. (Martínez, 2005, p.309).

¿Qué podemos hacer los maestros, padres, o adultos en general? Es fundamental enseñar al niño a saber ver la televisión, a interpretar los mensajes que recibe de su entorno y sobre todo de los medios de comunicación. Tienen que aprender a identificar las posibles alteraciones de la realidad si las hubiese, los roles de género, la violencia, etc. y debemos mostrarles aquellos aspectos y situaciones más didácticas y realistas, que

muestran la diversidad de la sociedad y se encaminan hacia los nuevos modelos sociales no estereotipados. (Martínez, 2005).

En la misma tesitura plantean el trabajo de los adultos, Aznar y Fernández (2004); pues para ellos desde el ámbito de la educación se debe conseguir el cambio de la adquisición de estereotipos sexuales, fomentando en los niños y niñas un espíritu crítico y promoviendo la adquisición de estereotipos sexuales basados en el principio de igualdad y respeto hacia los dos sexos.

Según Pérez-Ugena et al. (2011), tal y como se comenta en un apartado correspondiente a los estereotipos de los juguetes infantiles, a través del juego, en la infancia estamos generando estereotipos básicos; es por ello por lo que los autores consideran que deberían priorizarse en las pantallas de televisión los juguetes considerados neutros para un mejor desarrollo del menor.

Concluyendo este apartado diremos que los niños, lo que ven en televisión se lo creen si nadie les dice que no todo es real. Muchos no diferencian en la publicidad de los juguetes, qué es lo que se vende y qué no porque aparece el juguete con gran variedad de accesorios.

Normalmente todos los juguetes que quieren comprar son los que anteriormente han visto en televisión, que es donde con la música, el decorado, la animación...ven el juguete “en acción” y eso es lo que les hace desear todos los juguetes.

2.1.5 Análisis de los juguetes más consumidos en nuestros días

Los niños y niñas se ven influenciados y dirigidos por las nuevas tecnologías que están cambiando las estructuras sociales. Herramientas como las videoconsolas y ordenadores dan paso a nuevas formas de juego, los videojuegos, las mascotas digitales, teléfonos móviles, etc. Las modas cambian y las preferencias lúdicas de los niños también, cada vez más son los juguetes electrónicos, teledirigidos, autómatas, digitales y virtuales que demandan los niños e inundan el mercado juguetero. Los niños están familiarizados con el uso de aparatos del hogar, como la televisión, el reproductor de vídeo, de CDs o DVDs, las videoconsolas y ordenadores. Los juegos y juguetes tradicionales han sido sustituidos gradualmente por las nuevas propuestas de la tecnología y, más concretamente por el mundo virtual que ofrecen los videojuegos.

El contenido de los diversos tipos de videojuegos, acción, aventuras, carreras de coches, deportes, estrategia, lucha, supervivencia, están más orientados al usuario masculino que al femenino. Las chicas, por el contrario van quedando desplazadas en las propuestas lúdicas del mundo de los juegos de ordenador. Los *tamagochis* están dirigidos a las niñas, pequeña mascota virtual que hay que cuidar, bañar, alimentar, jugar, dormir, etc., lo cual es bastante significativo.

Algunos autores argumentan que los videojuegos ejercen una influencia negativa en el desarrollo social del niño, debido a la gran atracción y la supuesta adicción que esta tecnología despierta en los usuarios, favoreciendo así la incomunicación en el niño. Otra de las cuestiones es el fomento de la actividad sedentaria en los más pequeños. Sin embargo, otros autores opinan que estos temores son exagerados.

Otras opiniones más optimistas afirman que, la experiencia interactiva de este tipo de juegos fomenta en el niño el desarrollo de habilidades perceptivas, de observación y atención; además de estimular el sentido de la vista y su coordinación con la mano.

El ordenador es el juguete más versátil y el instrumento didáctico más completo, ya que actúa estimulando el interés y la creatividad del sujeto. Presenta para el usuario un mundo de fantasía y acción al que el sujeto no responde pasivamente, fomenta habilidades como la estrategia, la imaginación y la creatividad, aptitudes imprescindibles en estos juegos para poder hallar soluciones que lleven al usuario a alcanzar su meta.

Martínez (2005) dedica una parte de su investigación a la variedad temática de juegos y juguetes dirigidos especialmente al género femenino que es menor que la dirigida al género masculino; ya que estos se limitan a representar el retrato étnico-social atribuido tradicionalmente a la mujer y que está representado mediante la muñeca y sus diferentes accesorios y complementos. Las niñas no tienen los mismos ídolos, héroes o modelos a seguir que los niños, puesto que son educados con valores diferentes. De esta forma, para las niñas los héroes ligados a la violencia no son estimulantes en sus juegos.

El ordenador lo podemos ver en forma de juguete, tal y como afirma Martínez (2005), está en el mundo infantil en forma de juguete, del cual, se pueden encontrar en el

mercado algunas versiones creadas para cada sexo. A través de los videojuegos, el niño aprende a relacionarse mucho antes que la niña con el ordenador.

Y parte de la investigación de Martínez (2005), también la dedica a los juguetes bélicos; y la mayoría de ellos que se comercializan en la actualidad, están basados en los prototipos e ideas del cine de acción americano y ciencia-ficción, puesto que son modelos más sofisticados y atractivos, como los rayos láser o brazaletes que disparan misiles. Argumenta que la gran atracción del juguete bélico actual son los videojuegos, demandado tanto por niños como adultos, ya que este tipo de juegos ofrecen al usuario una amplia y variada temática; gran realismo en el diseño de los gráficos, personajes y en la forma de interactuar con ellos.

2.2 ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

2.2.1 Lo que dicen los expertos

Para situarnos ante el tema que nos ocupa, comenzaremos con la definición de estereotipo y la definición de estereotipo de género; teniendo en cuenta las aportaciones de diferentes autores.

Vega et al., definen estereotipos del siguiente modo:

“Dispositivos discriminatorios que potencian la clasificación de las personas o grupos de personas en estancos fijos, que las definen de forma simple y parcial y las generalizan sin matices” (Vega et.al, 2007, p.118-119).

Tal y como reconocen Vega et al. (2007), los estereotipos no sólo clasifican a las personas, sino que también, justifican y aceptan la exclusión y la agresión como una forma de relación física, verbal, sexual o simbólica. Los estereotipos sean del signo que sean, nacionalistas, clasistas, religiosos o sexistas, son omnipresentes, y tienen lugar de forma inconsciente en la mayoría de las ocasiones y los utilizamos todos, aunque son más usados por los hombres para definir tipologías de mujer. Los estereotipos influyen en nuestras formas de pensar, de hablar, de sentir y de vivir, es decir, condicionan nuestra racionalidad, nuestra emotividad y nuestros comportamientos y ocurren en todas las culturas, edades, sexos y clases sociales.

Las primeras definiciones de estereotipo de género se remontan a los años veinte, entre 1926 y 1927. Un trabajo de Rice (cit.por Jayme y Sau, 1996) describía los estereotipos como fuentes de error. Y Pieron (cit.por Jayme y Sau, 1996) en su *Vocabulario de la psychologie* definía como estereotipo una opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad.

Según definía Brown (1998) estereotipar a alguien es atribuir a una persona algunas características que se consideran que las reúnen todos o casi todos los miembros del grupo al que pertenece. El origen de estereotipo surgió de una fase del proceso de impresión en donde se hacía un molde para duplicar diseños o dibujos en la página. Lippmann (cit.por Brown, 1998), periodista político, fue el primero en comprender lo apropiado del término para describir cómo las personas usan moldes cognitivos para reproducir imágenes de las personas o sucesos que tienen en mente- “las imágenes que se tienen en la cabeza”, como él las llamaba.

Moreno (2010) da una definición de estereotipo que conviene tener en cuenta por la clasificación que hace de los estereotipos; y lo define “como un conjunto de características iguales que se aplican a un colectivo, creando por interiorización de sus miembros, las identidades colectivas”. (Moreno, 2010, p.243-244).

Las identidades colectivas más importantes que diferencia son:

- De género (estereotipos femeninos y masculinos)
- Cultural (origen étnico, valores culturales)
- Social (origen social, valores de clase)
- Religiosa (valores religiosos)

Conviene aclarar la definición de “roles”, pues puede dar lugar a equívoco con los estereotipos, ya que están intercalados entre las creencias y los estereotipos.

Son conjuntos de expectativas de comportamiento exigidas a quienes ocupan una posición determinada. En el área familiar se es madre, abuelo, hija, etc. y toda persona cumple un conjunto de roles que juntos, configuran su estatus. (Vega et al., 2007).

Otra definición de estereotipo muy sencilla es:

El estereotipo no es más que una creencia, y en el tema que nos ocupa, la creencia de que los sexos son diferentes en cuanto a una serie de caracteres”. (Sebastián, 2006, p.45).

Los estereotipos “están inmersos en la cultura en la que hemos crecido y vivido, y se transmiten y se reproducen en todos los modos socioculturales al uso, a través de la socialización en la familia y en la escuela, a través de la repetida exposición de imágenes en libros, televisión y periódicos”. (Brown, 1998).

Según Vega et.al (2007), los estereotipos son en parte exageraciones de la realidad, pero que debidamente acuñadas sirven a las personas para orientarse socialmente y tener referentes de los desconocidos. Estos autores muestran un aspecto más bien positivo de los estereotipos y afirman que los rasgos propios de los estereotipos no son forzosamente negativos.

Vega et al (2007), se han preocupado por la cuestión de los juguetes y su valor en la construcción de las diferencias de género y en el desarrollo de los roles sexuales tradicionales. En un estudio de Maltz y Borker (citado por Vega et al.,2007), concluían que los juegos que caracterizan a cada género son un instrumento eficaz para aprender los estilos de interacción diferenciados. Así, las actividades usuales en los niños, como jugar al fútbol, conllevan hechos como la interacción en un grupo, hablar poco sobre temas que afectan a las relaciones entre los miembros del grupo, la competición entre equipos, y también entre miembros de un mismo equipo y vínculos entre amigos por el hecho de hacer cosas juntos.

En cuanto a los juegos más habituales en las niñas, tienen características distintas con un efecto de aprendizaje de competencias y destrezas diferente a las de los niños. Por ejemplo, jugar a las muñecas les propicia el aprendizaje de las siguientes normas de interacción: relaciones de grupos pequeños (2 o 3 niñas requieren para estos juegos), diálogo y negociación y por último cooperación.

2.2.2 Los estereotipos en la educación primaria

Según Aznar y Fernández (2004), existen muchos estereotipos sobre lo que es o lo que debe ser un hombre o una mujer, estos estereotipos están profundamente extendidos en

nuestra cultura y sobre todo se aprecian en los medios de comunicación. Los autores se refieren a los estereotipos sexuales que según defienden ellos, se adoptan entre los 3 y los 4 años, de modo que los niños de estas edades ya tienen claro qué cosas son las que deben hacer los de un sexo y cuáles las del otro.

Teniendo en cuenta esta idea, los niños que ya están en Educación Primaria tienen atribuidos los estereotipos de género, diferenciando claramente entre los estereotipos de los niños y las niñas.

Sebastián, (2006) habla de la igualdad entre los niños y las niñas, siendo las únicas diferencias entre ellos, biológicas-sexuales. Mantiene que las diferencias de trato social se deben a razones artificiales, que son las creadas por la cultura en la que un sexo presiona al otro sexo. Hasta ahora sólo en algunas escuelas donde el profesorado se preocupa por buscar una vía no discriminatoria para las niñas, mediante el análisis de las formas de enseñar, de los contenidos y de los materiales escolares, se observa una postura crítica ante el papel tradicional de la mujer.

2.2.3 Lo que dicen los niños

Todos podemos suponer lo que piensan los niños de ellos mismos y de las niñas en cuanto a diferencias de género, pues por todo lo estudiado hasta ahora, con toda la influencia de la sociedad, muchos de ellos separan las preferencias de unos y otros además de que una vez entrados en la etapa de Primaria siguen en la línea de una diferenciación no sólo biológica entre niños y niñas.

Aznar y Fernández (2004), enuncian que las creencias de lo que tiene que ser un niño y lo que tiene que ser una niña, son asimiladas por la observación de la realidad inmediata y por los estereotipos sociales más extendidos, aunque influyen más los últimos. Esto lo podemos apreciar en la siguiente conversación mantenida con una niña de 4 años:

- ¿A qué jugáis?
- Los niños de mi clase juegan a la guerra y las niñas a las mamás.
- ¿Y cómo juegan a la guerra?
- Juegan peleándose, el más bruto de todos es Héctor, todos corren y a veces tiran a las niñas.

- ¿Y las niñas a qué juegan?
- Algunas a las mamás, algunas hacen flanes, algunas juegan con las muñecas y hacen unas casitas.
- ¿Con qué?
- Con arena mojada, hacen una puertecita y meten al muñeco.
- ¿Y las niñas no juegan a la guerra?
- No, porque no es de niñas, y además los niños no les dejan.

Esta niña está en Educación Infantil, pero nos sirve de muestra para imaginar lo que puede pensar dos años más tarde cuando esté en Educación Primaria, etapa en la que lo más probable es que siga con el mismo concepto en mente; una enorme diferencia entre lo que hacen los niños y lo que hacen las niñas.

2.2.4 Estereotipos de los juguetes en niños de primaria

Martínez (2005) muestra su punto de vista de cómo el niño percibe del ambiente la diferencia existente entre lo masculino y lo femenino; este contraste se manifiesta mediante las acciones, mediante la forma de comportarnos, mediante nuestros gustos y preferencias y sobre todo el niño percibe esa diferencia a través de los juegos y los juguetes; ya que cuando el niño actúa conforme a los patrones de conducta establecidos culturalmente se aprueban sus acciones y cuando éstas no se dan así, se le corrige. De esta forma, el niño experimenta mediante el juego y adquiere una de las dos conductas tradicionales, la masculina o la femenina. Progresivamente irá interiorizando esas normas de conducta propias de su género para poder actuar conforme a ellas. Según mantiene la autora, los niños de 3 a 7 años, tienen una percepción bastante clara del género de los juguetes. De su investigación concluyó que cuanto menor era el encuestado, los juguetes los valoraba o masculinos o femeninos; considerando el valor neutro en contadas ocasiones; y cuanto mayor era el encuestado, las respuestas de valor neutro aumentaban y disminuían las masculinas. Sin embargo, las femeninas se mantenían e incluso se hacían más concluyentes.

Sebastián (2006) hace una mención especial al juguete debido a que sus diferencias son absolutas según sea para el niño o para la niña. Se transmite que niños y niñas deben orientar sus aficiones hacia lo que van a ser y harán de mayores. Desde luego las niñas

jugarán con muñecas, les cambiarán la ropa, peinarán y arrullarán y podrán jugar con pequeñas cocinas y plancharán. Pero si los niños quieren jugar a cosas propias de niñas, no se les dejará y se les indicará que jueguen con lo suyo, con el coche, el mecano, la guerra de las galaxias y el fútbolín. Esta misma idea comparte Martínez (2005) llegando a la conclusión que esto dará lugar a una asimilación de conducta o bien masculina, o bien femenina.

Para los sociólogos Falconnet y Lefaucheur (1975) los juguetes y juegos están íntimamente relacionados. Los autores hicieron la siguiente clasificación de los juguetes:

Niños

- Inspirados en la vida militar y la guerra.
- Que imitan medios de transporte o el descubrimiento y conquista del universo (prestigio y técnica).
- De competición (inspirados en la competición deportiva).
- Científicos (juegos de química, electrónicos, etc.).
- De aventura y acción (indios, cowboys, etc.).

Niñas

- Muñecas.
- Comiditas.
- Casas de muñecas.
- Electrodomésticos en miniatura. Materiales para aprender a coser, a tejer, etc.
- Caja de utensilios de enfermera (no de médico).
- Equipo de hada (no de ingeniera).
- Equipo de azafata (no de piloto).
- Equipo de coquetería (tocador, bisutería, pelucas).

Quizás alguien pueda arremeter contra esta clasificación por considerarla desfasada por el hecho de haberse realizado en 1975, pero si nos detenemos a comparar los juguetes de esta lista con los juguetes anunciados en televisión (los comparamos con este grupo por el hecho de que si se anuncian en televisión es porque son de los más consumidos), éstos son prácticamente los mismos. En la línea de mi comentario, la conclusión a la que llega Martínez (2005), corrobora lo dicho por mí, pues asegura que la sociedad de

nuestros tiempos consume principalmente los mismos juguetes que en décadas anteriores.

Los estereotipos de los juguetes están muy marcados en la publicidad, así lo afirma una investigación realizada sobre la campaña de publicidad en las navidades del 2009-10 por Pérez-Ugena y Coromina, Martínez Pastor y Salas Martínez (2011). Los estereotipos de género resultaron más que evidentes tras esa investigación. Para llevarla a cabo, seleccionaron 379 anuncios comerciales; a través de los que se diferenciaron valores de diversión y competición, riesgo y agresividad para los chicos, y belleza, apariencia o la atención a las tareas del hogar para las niñas. En cuanto a la elección de juguetes, afirmaron que, los niños eligen juguetes que les permiten desarrollar capacidades y habilidades espaciales frente a las chicas, que prefieren muñecas y juegos educativos tendentes a fomentar competencias verbales o de cuidados. Tal y como lo han referenciado otros estudios igualmente, los niños y niñas prefieren jugar con tipos de juguetes diferentes; es una de las realidades más constatadas en el desarrollo del género de los primeros años.

Siguiendo el argumento de la publicidad infantil tal y como analiza Ferrer (2007) en una investigación sobre este tema, en muchos anuncios los actores son del género que va acorde con el producto anunciado; pero esto ya es sabido por todos; lo que manifiesta el autor de la investigación es que se evidencia una clara identificación del producto con un sexo determinado reforzando los estereotipos que desempeñarán en el futuro. A estos estereotipos les acompañan otras variables como

- los colores de fondo del spot (rosas o azules pastel para niñas, y colores oscuros como rojos, azules y negros intensos para niños),
- la voz en off (en el 60% de los casos masculina exceptuando los anuncios de muñecas y para bebés),
- la forma de presentación
- el discurso (distinto dependiendo del género)

Ferrer (2007) reafirmó su hipótesis sobre la tendencia a ir incorporando personajes masculinos en anuncios que promocionan juguetes femeninos pero no ocurre lo mismo en el caso contrario.

Continuando con la publicidad infantil, Perez Ugena et al. (2011) analizaron por un lado los anuncios dirigidos a las niñas, siendo la mayoría de muñecas; asociando valores como la belleza y la maternidad a las muñecas. Otras variables o herramientas que también nombraba Ferrer como la voz en off, mayoritariamente es femenina. En el caso de los juguetes dirigidos a los niños, destacan sobre todo los vehículos a escala y las figuras de ficción. La voz en off, es mayoritariamente masculina, y el lenguaje utilizado es bélico o exagerado.

Tal y como hemos visto anteriormente, en la investigación de Martínez (2005) comprobábamos que la clasificación de juguetes actual no ha variado apenas, respecto a una clasificación hecha hace casi 40 años. Pero ni ha evolucionado esa clasificación ni tampoco la reproducción de actividades consideradas femeninas. Así pues, los juegos y juguetes dirigidos a las niñas reproducen ocupaciones consideradas socialmente como femeninas: la maternidad, las tareas domésticas y la estética y la belleza del aspecto físico. Mientras que los juegos y juguetes para niños están orientados al ejercicio de proezas físicas, la fuerza, la astucia, el poder, la valentía, la lucha, el desafío, etc.

A pesar de haber visto en el capítulo 1.1 la influencia externa en la elección de juguetes, Martínez (2005), relaciona los juegos y juguetes dirigidos a niños y niñas con los factores que inciden en las elecciones de los niños y niñas: estímulos culturales a través del ámbito familiar, escolar y social; los medios de comunicación como la televisión; las modas infantiles, etc.

Para Browne y France (1988), muchos de los juguetes y juegos existentes en el mercado suponen una barrera, bien por su presentación visual, o bien por su contenido, o en ambos a la vez. Se han dado casos en que los juegos de construcción presentaban la imagen de un niño pequeño, jugando *sin ninguna* otra figura. En esos casos el fabricante supone que todo lo que implique destornilladores, llaves, tuercas y tornillos sólo puede interesar a los chicos. En sí mismo, el juguete es excelente y las chicas pueden disfrutar igualmente montando y construyendo cosas tal y como lo hacen los chicos.

Los propios autores cuentan un caso personal sobre la marca de juguetes educativos Lego, que fue culpable de la estereotipación en cuanto al género. Uno de los autores encontró una caja de unas 15 piezas que al montarlas resultaban ser un vehículo sobre

ruedas, conducido por un chico y con una chica como pasajera. Con gran dificultad (y muy por encima de las destrezas de un niño de 4 años para quien estaba concebido el juguete) pudo cambiar de sitio los muñecos. Al momento su hijo retiró la figura de la pasajera, porque en la fotografía de la caja aparecía el chico como conductor.

Con estos dos ejemplos comprobamos la facilidad con la que los fabricantes de juguetes pueden inducir a los niños hacia una interpretación estereotipada de papeles. No basta con brindar todos los juguetes a los niños; sino que es preciso que participemos activamente en su utilización para contrarrestar la perpetuación de los papeles estereotipados a través de los juguetes.

Hasta ahora hemos visto la desigualdad en torno a los juguetes que se ofrecen a los niños por un lado, y a las niñas por otro; mostrando valores diferenciados en función de si son niños o niñas. Pero Ferrer (2007) va más allá al criticar el estereotipo femenino clásico como el nuevo al que estamos asistiendo. Este estereotipo ya no transmite esa idea de la mujer sometida al hombre y sin salir de casa, pero este prototipo actual de mujer que se presenta como más independiente y autosuficiente, desprende unos valores que desvirtúan la imagen de la mujer actual. Las muñecas o juguetes representan una mujer atada a la moda, al consumismo, al afán de ser famoso por encima de cualquier cosa convirtiéndola en un objeto sexual. Se sigue vendiendo a la mujer como algo utilizable, antes para satisfacer las necesidades del hombre en el hogar y ahora como puro objeto de deseo consumista vaciando todo su valor como persona.

Martínez (2005) se detiene en las acciones de las niñas y niños, pues ellos imitan las actitudes de su alrededor y desde los 6 años en adelante aumentan su curiosidad por lo que ocurre a su alrededor. Se interesan por las acciones y sus consecuencias e incluso su resultado final.; se interesan por las actividades que realizan los adultos que ellos admiran. Esto se ve reflejado en sus juegos donde representan objetos y situaciones reales.

En cuanto a los estereotipos de los juguetes más consumidos por los niños, Martínez (2005) hace una interesante descripción de los juguetes más comunes en niños y en niñas:

Los niños juegan a ser adultos, y a ser héroes; el cine y la televisión son una de las fuentes que más proporcionan el uso y difusión de estos juguetes en la actualidad, ya que nutren la imaginación del niño. El problema es que a través de estos juguetes se transmite todo un mensaje que no siempre es inocente, puesto que simbolizan la agresividad en mayor o menor grado. Debemos de tener en cuenta que los juguetes bélicos no son para nada imprescindibles ni necesarios en la educación del niño, ya que pueden inducir al niño en la vida real a creer en la violencia como en una solución a sus problemas.

Las niñas pasan mucho tiempo jugando con muñecas; por ello Martínez (2005) se detiene en ellas. El mundo de la muñeca tiene una función puramente instructiva, prepara a la niña para su futuro papel de mujer; y esta es la razón por la que tradicionalmente su mundo lúdico ha estado al ámbito doméstico. Se promueven los juguetes que fomentan simbólicamente la función de madre y ama de casa; es decir “cómo ha de ser la mujer” según el panorama “socio-cultural” que le ha tocado vivir. En el juego simbólico la muñeca es un ser vivo para la niña, al igual que cualquier otro muñeco lo es para el niño. Los muñecos (de niños y niñas) despiertan en ellos experiencias y acciones cotidianas que éstos percibe con frecuencia en su entorno, así como las relaciones establecidas entre madre e hijo durante la vida diaria.

Con la “muñeca mamá”, las niñas representan la vida social de sus madres; van de compras; otros muñecos son sus hijos y los cuidan, hacen la comida, limpian la casa e incluso van a trabajar; representan todos los acontecimientos que ven desde su punto de vista.

Como uno de los juguetes clásicos que ha perdurado en el tiempo y que en la actualidad también está presente en los juegos de algunas niñas, es la casita de muñecas, que también tiene la misma función, iniciar a la niña con las actividades que habrá de asumir de adulta. Así las niñas aprendían con los muñecos, las actividades y obligaciones de cada personaje en la vida cotidiana. El fin de estas reproducciones era familiarizar a las niñas de buena familia con los utensilios domésticos y hábitos familiares para enseñarles a gobernar la casa y ocupar su lugar en la familia y en la sociedad.

La muñeca adolescente representa e idealiza los valores sociales de un prototipo de mujer determinado; generalmente representa a una chica joven bella, seductora, maravillosa y esbelta; y que representa el modelo femenino de la adolescente de nuestros días.

No podemos pasar por alto el ejemplo de la muñeca Barbie, por ser la muñeca más famosa con más de medio siglo. El largo éxito de esta muñeca en el mercado europeo se debe a su adaptación a los cambios sociales y forma de vida; es independiente y tiene casa propia; es voluptuosa y seductora; tiene novio o es esposa; deportista, soñadora y aventurera; ejerce de madre y cuida de sus hijos. Además trabaja fuera del hogar: es azafata, ejecutiva, enfermera, modelo, protagonista de películas infantiles, etc.

Uno de los mensajes que reciben las niñas a través de la muñeca Barbie es el de un cuerpo diez. La muñeca tiene unas medidas imposibles, pues esas proporciones en el cuerpo de una mujer real no pueden darse. Sin embargo las niñas lo que interpretan con esta muñeca es la delgadez extrema pero perfecta, unas piernas muy largas y siempre con tacones. (Ver anexo 1).

La mayoría de juguetes y muñecas inducen a los niños al consumismo por ofrecer muchos accesorios y complementos. Normalmente suelen ser productos que marcados con el color rosa para indicar a las niñas que es un juguete para ellas. Además también son juguetes que siguen los estereotipos marcados en nuestra cultura. Los juguetes relacionados con el culto al cuerpo son un ejemplo de ello, más concretamente la muñeca Barbie y su novio Ken.

Como ya hemos visto hasta este momento, el color utilizado en los juguetes y su publicidad informan a qué género y edad está dirigido dicho producto. Los colores orientados al niño, que ya no es un bebé, son fuertes y brillantes, invitan a la acción y son: rojo, amarillo, azul oscuro y el negro combinado con otros colores. El color rosa, emocionalmente representa la tranquilidad y la serenidad, aporta delicadeza y simboliza la poética del amor, del romanticismo, la necesidad de protección y se asocia con el amor desinteresado y sacrificado. Por ello, nuestra sociedad y cultura lo identifica con el género femenino y nunca al masculino.

Sin embargo los juguetes educativos utilizan el color de forma funcional y didáctica, siendo una excepción a lo que nos compete en este estudio.

Como parte de la conclusión final de este apartado, incluimos un curioso comentario que aportan Aznar y Fernández (2004). Consultaron en varios diccionarios, masculino y encontrando sinónimos como “fuerte, robusto, potente y valiente”; mientras que para el concepto femenino encontraron: “débil, cariñosa, dócil, sumisa y delicada”.

Concluimos el apartado con un resumen de Martínez (2005)

- La educación desde el ámbito familiar y social potencia valores de género, perpetuando las diferencias entre ambos sexos. Los medios de comunicación contribuyen a reforzar esa imagen sexista, al ofrecer imágenes estereotipadas de cómo ha de ser y comportarse cada género socialmente.
- Existe una relación entre la experiencia lúdica que la niña y el niño viven durante su infancia y su realidad adulta. Se concluye que el juego es un poderoso medio socializador, capaz de condicionar y modelar educativamente la capacidad de selección y preferencia de una profesión u otra.
- Los niños desde pequeños perciben lo que la sociedad les transmite sobre la diferenciación de géneros en cuanto a juguetes; a excepción de los más pequeños que no hacen una diferenciación tan acusada como cuando van siendo mayores que es cuando distinguen los juguetes por género.

Para finalizar este epígrafe, lo que podemos hacer como personas adultos para colaborar en la erradicación de estereotipos de género sería poner en práctica la propuesta de Pérez-Ugena et al. (2011), que es “priorizar en las pantallas de televisión los juguetes considerados neutros para un mejor desarrollo del menor” y como apuesta, la que hace Martínez (2005) en cuanto las diferencias de género y la tendencia a la igualdad pues es un hecho que hay que resolver a través de la educación.

2.3 COEDUCACIÓN Y SU VINCULACIÓN CON LOS ESTEREOTIPOS

Según indica el grupo Pentacidad (online), dedicado a la educación en competencias y valores para la vida:

“La Coeducación parte de la identidad sexual de ser hombre o mujer y supera los estereotipos “masculino” y “femenino”, ayuda a cada una de las personas a sobrepasar

los límites impuestos por la cultura sexista dominante y de esa manera adquirir competencias para la vida”. (Grupo Pentacidad, fundamento online).

2.3.1 Lo que dicen las diferentes corrientes: conservadores y moderados

(...) La escuela mixta que conocemos es sólo un paso intermedio, indudablemente fundamental, hacia una forma de educar a chicos y a chicas, la coeducación, que requiere, no sólo una escolarización conjunta, sino además, un cambio de modelo cultural del que por ahora la escuela mixta no ha sido todavía capaz. (Subirats, 2009, p.94-97).

Con estas palabras la autora aboga por la escuela mixta como paso previo a la coeducación. Y como en todos los ámbitos de nuestra sociedad, hay diferentes posturas o corrientes; y aquí vamos a exponer las que difieren sobre la educación diferenciada o educación mixta. Si no nos ponemos de acuerdo en el tipo de educación que deben ofrecer los centros, lo cual constituye un paso previo a la coeducación ¿se puede llegar a conseguir la coeducación?

Ya lo anunciaba Breuse (1972) “muchos confunden incluso escolaridad mixta y coeducación de los sexos. En verdad, una escuela mixta no practica necesariamente la coeducación; ella puede ser incluso la más auténtica de las falsificaciones”.

2.3.1.1 Conservadores

En una entrevista realizada a María Calvo Charro (2007), Presidenta de la Asociación de Centros de Educación Diferenciada (EASSE: European association single-sex education), exponía una razón por la que los niños no deben ir a escuelas mixtas:

“Ahí se desprecian los ritmos diferentes de aprendizaje y se pasa de la igualdad al igualitarismo absoluto. Se deja de hablar a niños y niñas para hablar a alumnos como si fueran de género neutro, ignorando las diferencias que marcan su forma de aprender y perdiendo una oportunidad estupenda para potenciar las posibilidades propias de cada sexo”. (Calvo, 2007).

Además daba varias razones por las que un niño debe estudiar en un colegio diferenciado:

“La primera es porque se respetan los diferentes ritmos de maduración cognitivo de niños y niñas que son distintos, (...). Avances tecnológicos (...), demuestran que en educación infantil y

primaria las niñas van por delante de los niños en ese ritmo cognitivo, (...), y no tener en cuenta esta diferencia de ritmo puede perjudicar a los varones, porque muchos de ellos, al no alcanzar ese ritmo (...), se frustran (...). El fracaso escolar que tenemos en España es fundamentalmente masculino. Y si estamos buscando la igualdad, pues también que la haya para los hombres, que son los perjudicados. La segunda ventaja es que en la adolescencia están más tranquilos, ya que estar delante del sexo opuesto durante el horario lectivo perturba la concentración”. (Calvo, 2007).

El planteamiento de Teresa Martínez (2011), directora de La Vall, colegio femenino del Opus en Bellaterra (Barcelona), coincide con el de Calvo, pues según Martínez los datos que arrojan las escuelas diferenciadas reflejan que las chicas eligen ciencias y tecnologías en un nivel muy superior a la media española. Lo que la directora del centro manifiesta es que si en el entorno no hay presión de grupo, donde piensa que el sexo contrario tiene unos estereotipos, hay más libertad para escoger áreas que suelen estar asociadas a hombres o mujeres.

Calvo (2007) niega que se perpetúen los roles dando un ejemplo real, una experiencia piloto para organizar una obra de teatro:

En el aula mixta se repartieron los papeles según sexos. Las niñas cosían y preparaban los trajes, mientras los niños se encargaron de la electricidad, el sonido. En un aula de un mismo sexo, las niñas tienen que hacer todo. No hay otra posibilidad. (Calvo, 2007).

En cuanto a cómo se forja una convivencia entre hombres y mujeres, Calvo (2007) asegura que los momentos de socialización son muchos y los padres son los que tienen que preocuparse de que esos momentos tengan lugar con familiares, amigos, en sus ratos libres. Calvo revela que el problema es que los padres ya no quieren ser padres y cuando el niño llega del colegio a su casa se mete en su cuarto con el ordenador; y por el hecho de ir a un centro mixto, esto no va a ser diferente. El primer sitio de educación es la familia y es allí donde los niños tienen que encontrar el respeto a los sexos en sus padres. Si resuelven conflictos y colabora, el niño lo ve y lo aprende.

Con este ejemplo de la resolución de conflictos dentro de la familia la autora defiende que el niño está preparado para la socialización; pero habrá que tener en cuenta que en la sociedad, todos somos muy diferentes y con cuantas más personas estén

acostumbradas a relacionarse, menos problemas o conflictos tendrán que superar en su futuro, por lo que saber resolver conflictos en familia, no les capacita totalmente para desenvolverse en una sociedad multicultural y mixta.

En esta tesitura defiende Martínez (2013) presidenta de la sección catalana de la Asociación Hestia, que los temas de socialización están cubiertos en el tiempo libre, las vacaciones y fines de semana. Reivindica que los niños y niñas van a la escuela a formarse.

Calvo, justifica el poco apoyo en España a la educación diferenciada con estas palabras:

(...) Hay mucho miedo a decir que somos diferentes (...) los planes de igualdad van en una dirección radicalmente contraria a la realidad, a la que los científicos nos muestran.

Esas leyes (...) parten de un error, de la identidad absoluta entre hombre y mujer, y la igualdad será imposible hasta que no se reconozcan las diferencias. La mujer está perdiendo su esencia femenina, se le exige que adopte un rol masculino que implica hasta el abandono de la maternidad. Hay que hablar de igualdad dentro de la diferencia. (Calvo, 2007).

Un estudio en 'Science' asegura que la separación de los niños y las niñas en las aulas alimenta estereotipos y afianza el sexismo. Los partidarios insisten en que el rendimiento escolar es mayor. Los defensores de la escuela diferenciada quitan credibilidad a la investigación de Science por pertenecer a una asociación en defensa de la coeducación.

2.3.1.2 Moderados

Tal y como aparece publicado un artículo de Linde publicado en El País, tras la investigación publicada de Science:

“El estudio de la publicación Science señala que esta separación por sexos equivale a segregar por raza o procedencia y no hace más que aumentar los prejuicios existentes y la inequidad”. (Linde, P.2011)

A pesar de que Marina Subirats (2009) reconoce los logros de educación mixta en cuanto al crecimiento en las calificaciones, sobre todo en las mujeres, reconoce que hay aspectos en los que puede mejorar, pues explica que la educación escolar no es sólo aprender conocimientos, sino también adquirir valores encaminados a la construcción

de personalidades. Y es en este sentido donde nuestro sistema educativo necesita todavía revisar muchos hábitos tradicionales.

Para Subirats (2009) es necesario que la escuela sea mixta. Este tipo de escuela ha probado su capacidad para educar a chicos y chicas. Pero a la pregunta que le hacen sobre si la escuela mixta es suficiente como forma de educación para ambos sexos, y si es garantía de coeducación; asegura que no. Explica un concepto fundamental: la escuela mixta, tal como la conocemos, implica una primera forma de coeducación, todavía muy impregnada de androcentrismo y necesita avanzar en la inclusión del género femenino.

Cuando la autora habla de crear una escuela coeducativa habla de dos ideas fundamentales: que las niñas y niños tengan los mismos recursos y oportunidades para su educación y que vayan desapareciendo las barreras de género, que prohíben unos comportamientos u otros en razón del sexo. (Subirats, 2009).

Moreno (2010) explica que en la escuela segregada se impartían dos modelos educativos diferenciados según el sexo, el femenino para las niñas cuyo objetivo era prepararlas para que fueran unas buenas profesionales del ámbito doméstico, trabajando gratuitamente y carentes de poder y autoridad (esto se reservaba a los hombres) y el masculino que preparaba a los hombres para competir y dominar, realizando su actividad profesional en el ámbito público, con remuneración económica, poder, autoridad y valoración social y profesional. Las actividades que realizaban las mujeres no se consideraban trabajo, sino labores propias de su sexo. Al pasar a la escuela mixta se generalizó el modelo masculino para niñas y niños, aunque a las niñas se les pedía que respondieran gratuitamente, así como a comportamientos femeninos de sumisión y dependencia. Sabemos que la transmisión de los estereotipos de género se realiza a través de los modelos de conducta “femeninos y masculinos” para las niñas y los niños y que poco a poco van adquiriendo mediante el proceso educativo y de socialización. La interiorización de la conducta estereotipada en cada niña y niño, se impone mediante valores, normas y pautas de conducta, a través de complejos sistemas de valoración, señalando lo deseable y lo indeseable, lo bueno y lo malo, lo cierto y lo equivocado, creando códigos de comportamiento estándar e identidades colectivas homogéneas.

El control de la transmisión de estos valores impuestos en forma de identidades colectivas lo ejerce en un primer momento la propia familia, las personas responsables de la educación y el entorno.

2.3.2 Hacia una educación primaria no sexista

“Uno de los objetivos más importantes de las campañas educativas orientadas a la promoción de la igualdad entre los sexos ha sido la promoción de la coeducación –o educación no sexista- en los centros educativos”. (Barberá, 2004, p. 179).

Vega et al. (2007) defienden que la Coeducación tiene como uno de sus objetivos la eliminación de las jerarquías culturales entre lo masculino y lo femenino.

Moreno (2010) explica que, el desarrollo de la Coeducación en los últimos años ha creado una nueva filosofía pedagógica que, partiendo del análisis de género como modelo básico, permite a los centros educativos y a todas aquellas personas con responsabilidad educativa, revisar lo siguiente:

- el currículum
- los materiales didácticos
- la organización escolar
- la distribución del tiempo y el espacio
- las actitudes
- la programación
- la oferta educativa

La Coeducación aporta nuevos modelos educativos globalizadores para educar sin estereotipos: de género, culturales, sociales, religiosos, de opción sexual...

Para Barberá (2004), toda propuesta coeducativa se interesa por la revisión de:

- uso del lenguaje
- los contenidos curriculares
- la visibilidad de ambos sexos en las aulas y en los puestos de dirección del centro

- una atención expresa a la cuestión de los juegos y juguetes, dado el valor del juego en los primeros años de escolarización.

Moreno (2010), define Co-educar del siguiente modo:

Potenciar relaciones basadas en la igualdad y la equidad, en la autoconfianza, la cooperación, el respeto mutuo, la corresponsabilidad, la identidad, el poder y la autoridad personal. De esta manera conseguimos que cada alumna y alumno alcance el desarrollo equilibrado de sus potencialidades, construya su verdadera identidad personal y elabore su proyecto de vida fuera de los estereotipos de género. (Moreno, 2010, p.245).

Tal y como recordaba Sebastián (2006), la LOGSE (1990) introdujo el principio de la educación para la igualdad de oportunidades y la no discriminación por razón de sexo en el sistema educativo. Instaba a plantearnos cómo se está poniendo en práctica este principio y qué expectativas al respecto están rigiendo en las escuelas y en la educación emocional que se realiza con los niños y con las niñas. Esto lo planteaba justificando que las expectativas depositadas en los años infantiles operan inconscientemente en las elecciones que hacemos en la vida.

Tal y como reconoce Sebastián (2006) el paradigma de la coeducación debe superar radicalmente el modelo de la escuela mixta y subsanar este tipo de errores capacitando a alumnas y alumnos, primero para interpretar adecuadamente las modificaciones de hábitos, normas y pautas de comportamiento que están sucediendo en nuestra cultura; y segundo, para que, al abandonar la escuela, logren su mejor ajuste personal, profesional y social.

Según Simón (2008), las niñas y niños que siguen la educación reglada, en cualquiera de sus niveles, se encuentran con una contradicción: el discurso de igualdad y de libertad de elección se interrumpe por muchas prácticas y aprendizajes que todavía remiten a los campos y ámbitos de mujeres y hombres.

Un claro ejemplo de lo que ocurre en la escuela es que ésta no orienta ni para la vida ni para la profesión sin marcas de género. El currículo formal no contiene casi nada que se relacione con aprendizajes para la vida de relación, y el currículo oculto o informal también está impregnado de sexismo: como muestra de ello están el lenguaje, las distintas expectativas y apreciaciones sobre comportamientos de chicas y chicos, la

ocupación de espacios físicos y simbólicos: de poder, de juego y diversión, de prestigio o de ganancia, la organización de fiestas escolares, la división del trabajo.

El enfoque de género es una metodología que se emplea en el trabajo con personas, para no reproducir el sexismo y para promover la Igualdad entre mujeres y hombres. Y por ello, tal y como ayuda Simón (2008) con los siguientes pasos, podemos ir encaminándonos a una educación no sexista:

1º paso) DIAGNOSTICAR O DESVELAR EL SEXISMO

Es el paso inicial para descubrir dónde se aloja la desigualdad patente o encubierta. Aplicando la pregunta-clave “¿Quién hace qué?” y acompañándola de: “¿A cambio de qué?”, nos iremos dando cuenta de los rasgos de sexismo, tanto hostil (machismo) como sutil (misoginia y androcentrismo) que tenemos oculto o visible en todos los rincones de nuestro centro.

2º paso) UTILIZAR UN LENGUAJE PARA LA IGUALDAD (L.I.C.)

La realidad y los aprendizajes tienen que ser descritos y realizados utilizando un lenguaje incluyente, igualitario y justo, al que llamamos L.I.C. para ello tenemos que poner nuestro empeño, apostando por esta fórmula muy eficaz para variar los rasgos de sexismo existentes. El lenguaje y el pensamiento son inseparables y utilizar el lenguaje heredado de la desigualdad acuña y legitima la desigualdad.

3º paso) PROCURAR UNA REPRESENTACIÓN EQUILIBRADA

En el ámbito escolar una representación equilibrada hace referencia a las funciones, cargos y a los contenidos de lo que se aprende, a las imágenes, ejemplos, personajes, figuras, enunciados. Todo lo que contienen los libros de texto y otros materiales didácticos deben reflejar una representación equilibrada de mujeres y hombre en todas las actividades humanas que se presenten. No es tan complicado, simplemente es novedoso porque nunca lo hemos realizado, pero no más difícil ni menos novedoso ni menos necesario que incorporar las T.I.C. o el bilingüismo a nuestras prácticas docentes.

Las niñas y niños necesitan espacios y tiempos de comunicación, entre ellas y ellos con el profesorado y responsables de las tutorías y de la Orientación. Un colegio o instituto

donde se produzcan episodios de guerra de sexos, juegos excluyentes, actividades segregadas, etc...debería emprender acciones compensatorias decididas y contundentes, múltiples y variadas.

Entre las propuestas y sugerencias que propone la “coeducadora” para llegar a una educación no sexista, destacaré las que más se ajustan al tema que estamos tratando y que pueden insertarse transversalmente respondiendo a objetivos del Plan de convivencia, del Plan de Igualdad, de los Proyectos de Coeducación:

- “Promover actividades que tengan que ver con la presentación de oficios y profesiones no estereotipados, donde se conozcan personas concretas que los realicen”.
- “Organizar sesiones individuales (películas, cortos, series, fragmentos, vídeos...) que presenten vidas no estereotipadas de mujeres y hombres, tanto actuales como del pasado y de cualquier lugar del mundo”.

Simón (2008) hace alusión a prácticas desde el ámbito educativo, y Sebastián (2006) se detiene en explicar que conseguir una educación no sexista es un problema que excede el marco de la escuela, ya que concierne a la familia y a la sociedad entera. Pero como lo que aquí nos ocupa es la situación del sistema educativo, consideramos que el primer paso en el ámbito escolar es la concienciación del personal docente. Para ello hay que identificar las prácticas sexistas que se están dando en las aulas. La investigación sobre la presencia de estereotipos de género en la escuela y su incidencia en las elecciones profesionales del alumnado es necesaria para superar esta situación de discriminación encubierta. Existen resistencias dentro del sistema educativo para comprender que se discrimina al alumnado por razones de género; estas resistencias están motivadas por la escasez de análisis realizados sobre el tema. Para corregirlo hay que constatar el hecho, es decir, describir este tipo de discriminación en la escuela mediante la investigación.

Concluimos con una idea de Sebastián (2006) sobre el sexismo que, diferencia y afecta por igual a niños y niñas, y les impide desarrollar posibilidades que, originariamente, no son exclusivas de ningún sexo. En el caso de los niños, la represión se ejerce sobre todo en aquellas actitudes consideradas tradicionalmente femeninas, como son, la emotividad, la afectividad, es decir la capacidad de dedicación y entrega a los demás.

2.3.3 Experiencias en la web

2.3.3.1 La paradoja noruega de la igualdad

Noruega, uno de los países nórdicos referente en cuanto a su sistema educativo, fue designado en 2008 el país con mayor igualdad de género y sin embargo, el gobierno ha concluido que la repartición de géneros en el mercado noruego es pasmosamente estable. A esto se le llama la “paradoja noruega”. Así lo asegura la mediadora para la defensa de la igualdad, Kristin Mile, opinando que estas medidas no han cambiado casi nada. Dice que “basta con ir a una tienda de juguetes y observar su aspecto, para comprender lo que esa tienda sugiere que los niños y niñas deberían hacer”. Para los investigadores noruegos, nada tiene que ver con la biología.

El investigador de género, Jorgen Lorentzen, del centro interdisciplinario de investigación de género en la Universidad de Oslo dice que las investigaciones sobre que el cerebro del hombre y la mujer son diferentes son obsoletas. Según sus estudios: *“no hay diferencias más que las físicas”*. Según sus argumentos *“seguimos inculcando fuertemente los roles de género en los niños y jóvenes”*. Opina que los niños asumen las expectativas que el medio tiene sobre lo que debe hacer un hombre o una mujer; y la ciencia es incapaz de probar que hay origen genético en las diferencias de género.

Harald Eia, es el periodista encargado de realizar este interesante reportaje. Explica que los investigadores de género noruegos no creen que las diferencias de género innatas sean significativas para entender por qué chicos y chicas se interesan en cosas distintas. Asegura que la influencia no sólo viene de los padres, pues la industria del juguete les muestra a los niños y niñas de manera evidente cuáles son de niño y cuáles de niña; además de la influencia constante del entorno.

En la misma línea está la investigadora de género Cathrine Egeland argumentando que si hombres y mujeres fuesen tratados de igual forma desde el principio, desarrollarían los mismos intereses.

El profesor Trond Diseth, director de área y profesor en la clínica infantil del hospital nacional, desarrolló un test para saber si existen diferencias de género a temprana edad. Según sus conclusiones, desde los 9 meses, los niños y niñas eligen juguetes diferentes pero Diseth no cree que se deba a que desde entonces sufren la influencia de la

educación basada en roles de género. *“Los niños nacen con una clara disposición biológica de género y comportamiento sexual. Después será el entorno, la cultura, los valores y expectativas que nos rodean los que se encargarán de favorecer o de atenuar esto”*. Para él las diferencias de género se explican principalmente por un factor biológico aunque también por un factor socio-cultural.

Eia le planteó al profesor inglés de la universidad de la Trinidad, Simon Baron-Cohen si existen diferencias de género a temprana edad, pues ha llevado estudios con recién nacidos. Este psicólogo, uno de los más brillantes en investigación científica inglesa investiga con niños recién nacidos de un día. Les ponía un objeto mecánico o una cara y medían el tiempo que miraban a cada uno. Los niños miraban durante más tiempo al objeto, y las niñas a la cara. Esto sucede antes de que el niño conozca los juguetes por lo que esta diferencia de comportamiento según Baron-Cohen se *“gesta”* cuando el bebé está en el útero, por los niveles de hormonas, etc. Para él, es una condición genética.

Vemos pues dos posturas enfrentadas, la que defiende la causa biológica y los que defienden la causa del factor socio cultural.

2.3.3.2 Páginas web



Dale tiempo al juego: Es un proyecto de la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ). La web ofrece juegos on line y propone juegos para jugar con los niños y niñas. Hay un enlace al “Observatorio del juego infantil (instrumento de la AEFJ para el control del “derecho al juego”, y un pequeño resumen sobre los beneficios del juego.

Una de sus más completas propuestas es el **“Ludomecum.com”**, herramienta que permite guiar a los adultos en la elección de juguetes óptimos para los niños y niñas. Se accede a las distintas marcas de juguetes, las más



conocidas del mercado.

Los juguetes que aparecen en la página son de las marcas que colaboran en este proyecto: Famosa, Bizak, Lego, etc; y sean o no apropiados para los niños, en la web no recomiendan otros más apropiados que los que ahí están. Como muestra de ello es la muñeca Barbie, un ejemplo de medidas imposibles, todo lo que vende es perfección, belleza, riqueza, éxito, materialismo, etc.; y a pesar de todo ello, es uno de los juguetes recomendados en esta web. Esto no quiere decir que no haya juguetes que pedagógicamente hablando, favorezcan diferentes aspectos en los niños.



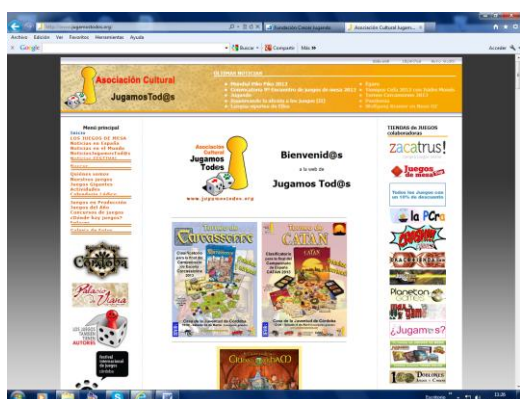
Juguetes estrella: Web creada para anunciar “los 50 juguetes más destacados y novedosos del sector juguetero español de cada año” mostrados en un evento anual, en el que los fabricantes de juguetes muestran sus apuestas para las siguientes Navidades y con la finalidad de acercar al consumidor a los juguetes; en definitiva, una estrategia comercial.



Crece jugando: Fundación promovida por la AEFJ que aboga por el derecho de los niños a jugar. Esta fundación tiene diversas labores.



AEFJ: se fundó en 1967. *“Única organización que agrupa a las empresas del sector. Su fin es apoyar a las industrias jugueteras (...) entre los que cabe destacar los referentes a promoción, relaciones con la Administración Pública, asociaciones de consumidores (...), normativa de seguridad, marketing e imagen del juguete español.*



es muy escasa, por no decir nula.



Tienda Kide: empresa creada en 1972, y desde 1991 pertenece a C.P.A. (centro de primer aprendizaje; red de Jugueterías especializada en la Educación), cadena a la que pertenecen comerciantes con las mismas inquietudes sobre el juego. En esta tienda nos encontramos material didáctico destinado a la enseñanza y al ocio. En su página principal hablan de que no son partidarios “*de los estereotipos, el sexismo, la violencia, las modas publicitarias y la sofisticación. Reivindican la imaginación, la creatividad, la participación, la sencillez, el respeto y el acercamiento a la naturaleza y la calidad*”.

2.3.4 Experiencia en un colegio

Aquí se incluyen 4 prácticas educativas diferentes. No se puede elegir una sólo pues todas constituyen buenas prácticas para llevar a cabo en el aula, además de que pueden complementarse, pues no todas trabajan los estereotipos de género en los juguetes.

1ª) “Creciendo en Igualdad”

En el marco de este proyecto de coeducación, de la Consejería de Educación de la Generalitat Valenciana, Juan Lillo, formador en Coeducación, fue el encargado de impartir unas charlas entre 2008 y 2011 a las AMPAS del municipio de San Juan de Alicante, que estaban dirigidas a las familias. Introducía las funciones del juego y el juguete, haciendo referencia desde nuestros antepasados hasta los actuales; trataba los

juguetes comerciales, para llegar a la puesta en práctica que hacen los niños de ahora, de los roles sociales. Hacía hincapié en los juguetes sexistas, y mostraba lo que aprenden jugando los niños y niñas (ver anexo 3). Dedicaba un tiempo de esa charla a los juguetes virtuosos, los que promueven la cooperación y no eliminan a nadie. Finalizaba con la influencia de la publicidad sobre los roles de género de los niños. Estos contenidos se trataban con los padres de forma participativa, para concluir con pautas para elegir los juguetes que aportasen valores positivos.

2º) “Coeducamos para vivir en tolerancia

El colegio público, Maestro Don Ricardo Leal de Monóver (Alicante) presentó este proyecto de coeducación, premiado en la convocatoria de la Diputación provincial de Alicante (Premios Activa 2009). Se pretendía desarrollar en el profesorado, alumnado y en sus familias una mayor sensibilidad, y normalidad, de la convivencia en una igualdad verdadera entre hombres y mujeres.

La primera acción del equipo pedagógico que desarrolló el proyecto, fue la creación de una propuesta de candidatura de un equipo directivo paritario; en el cual dos hombres y dos mujeres formarían parte de la Dirección del Centro. Siendo un centro de inmersión lingüística se incluyó un cuarto miembro que fue la coordinadora lingüística; fomentando así, la diversidad de género. Trabajaron por ciclos, y en lo concerniente a Primaria trabajaron de la siguiente manera:

Primeramente trabajaron en las tutorías “la asamblea como espacio de diálogo”. Se fomentaba el trabajo de la expresión oral, para el desarrollo de la expresión de las emociones y de la resolución de conflictos. Fruto del trabajo de las diferentes asambleas de clase, se elaboró “la Constitución de nuestro centro”, en la que quedaron reflejadas las normas de convivencia de cada clase.

Otra actividad que se realizó en el segundo y tercer ciclo, fue la realización de las historias de las vidas de las abuelas del alumnado. Así se fomentó la capacidad de investigación del alumnado y se promocionó el gran trabajo que realizaron a lo largo de sus vidas las mujeres-abuelas monoveras. Fue muy motivadora para todo el alumnado y sobre todo para las abuelas que se sintieron protagonistas. Además organizaron dos actividades grupales que realizó todo el centro en su conjunto. El 25 de noviembre, se planteó una visión positiva de la expresión de los sentimientos, para erradicar la violencia de género. Realizaron un mural colectivo como resultado de la reflexión de cada aula.

En la actividad del 8 de marzo, se trabajó la visibilización de las mujeres que en los respectivos campos del saber no fueron valoradas como sí lo fueron los hombres. El alumnado de los diferentes ciclos hizo un trabajo de investigación que se ocupó de analizar las biografías de escritoras, compositoras, científicas, astrónomas, políticas, etc.

Las actividades de formación se llevaron a cabo para toda la comunidad educativa: dos profesores tuvieron una formación específica en Coeducación y tras recibirla, impartieron en el centro un curso específico a todo el claustro. Con el alumnado se realizaron talleres, uno con el tema la “casa del futuro” (corresponsabilidad doméstica) y otro “príncipes y princesas” (prevención de la violencia de género). A las familias se les ofrecieron unas sesiones, impartidas por un formador en coeducación, con la colaboración del AMPA: “Orientaciones coeducativas para la compra de los juguetes no sexistas” y “Estrategias para enseñar a compartir las tareas domésticas en casa”.

3ª) La peluca de Luca

Este proyecto coeducativo tiene como principal objetivo eliminar los estereotipos adscritos al sexo, con la intención de favorecer la posibilidad de que cada niño y cada niña se desarrollen libremente. Es una herramienta didáctica para docentes y para las familias. El proyecto va dirigido a Infantil y a primer ciclo de Primaria. Consta de una dotación de cuentos ilustrados para el alumnado, una peluca como recurso para desarrollar las actividades en el aula y una guía didáctica. En esta última el profesorado dispone de una batería de dinámicas, actividades y recursos tanto para infantil como para primaria. Para las familias ofrece un cuento ilustrado. El único problema es que todavía se está trabajando sobre él y el material didáctico no ha salido a la luz todavía. Se espera que esté listo para el próximo curso en breve, pues unos cuantos centros de toda España han solicitado el material para trabajarlo el próximo curso. La historia principal, la de Luca se resume así:

“Luca es un niño sin prejuicios, como seguramente serían los niños y niñas sin la ayuda de los adultos. Por eso cuando aparece en el cole con su peluca de pelo largo y flequillo recto, no entiende por qué se ríen de él y le llaman chica. No le gusta que se ríen de él, pero decide no quitarse su peluca. Sólo tiene cuatro años, pero intuye que nunca es demasiado pronto para luchar contra las cosas sin sentido, ¿y qué sentido tiene renunciar a su peluca si le encanta y no hace daño a nadie? Todos y todas somos Luca cada día, y si elegimos la opción valiente quizás mañana conoceremos a un Paco que vaya con falda al colegio y nadie se reirá de él”.

4ª) Coeduca

Ofrece recursos para Educación Primaria. Uno se llama “crecer jugando” que ofrece propuestas para padres, madres y profesorado para llevar a cabo en el aula, y el otro se “yo cuento, tú pintas, ella suma”.

Resumiendo, también hemos encontrado otros proyectos como el del **IES de Fuengirola** que trabaja en sus tutorías con “tareas domésticas y publicidad” en Educación Primaria Y otro como el de la **Junta de Andalucía**, que ofrece actividades para tercer ciclo de Primaria, sobre construcción de la igualdad, partiendo de cuentos tradicionales.

2.3.5 Conclusiones del capítulo

“La escuela no es creadora de desigualdad, pero la alimenta, la hace crecer y la reproduce por inercia al no actuar en otra dirección”. (Simón, 2008, p.3).

Estas líneas resumen perfectamente lo que ocurre en las aulas. Un paso importante es reconocer que hay desigualdad, pero no basta con reconocerlo, hay que actuar. Por ello desde los centros escolares tenemos que promover y llevar a cabo prácticas que supongan la igualdad de género. Si bien no siempre desde la dirección del centro se crean actividades para poner en práctica, podemos poner en marcha propuestas educativas creadas por formadores en coeducación, y afortunadamente en la actualidad cada vez empiezan a ser más. Algunos ejemplos de ello han estado presentes en este apartado. Lo que muestran estos proyectos incluidos en el epígrafe anterior es que hay un vacío en la puesta en práctica de proyectos o actividades que trabajen los estereotipos de género en los juguetes. Ese vacío se refiere a que no hemos dado con ningún centro que trabaje con los alumnos, los estereotipos de género en los juguetes. Hemos encontrado proyectos que sí los trabajan pero no con los alumnos directamente, sino con sus familias, o con el profesorado. Lo que concluimos es que aunque se ha avanzado bastante respecto al trabajo de la igualdad entre hombres y mujeres, queda mucho por hacer, y en la mayoría de los centros, cuesta trabajar aspectos secundarios, por no estar incluidos en el currículo.

3. PROPUESTA ÓPTIMA PARA OFRECER A LOS NIÑOS JUGUETES NO ESTEREOTIPADOS

3.1 Introducción de la propuesta

La propuesta se corresponde con objetivo general y con el último objetivo específico formulado en este trabajo, y surge tras el estudio realizado sobre los estereotipos de los juguetes. Tras los datos ofrecidos hasta el momento, es evidente que siguen existiendo diferencias marcadas en lo que se consideran juguetes para niños y para niñas. Por ello, creamos una propuesta para llevar a cabo en cuarto curso de Educación Primaria. Se trata de una iniciativa para trabajar con los niños y niñas de Educación Primaria los estereotipos de género; incidiendo especialmente en los juguetes que ellos consideran propios de su sexo, con vistas a desarrollar una verdadera coeducación y a dar respuesta al último objetivo específico del presente trabajo.

Esta propuesta viene a cubrir un hueco, un vacío de trabajos o investigaciones previas en esta área; tal y como lo hemos comprobado al tratar de buscar experiencias reales en colegios.

3.2 Objetivos de la propuesta

- Fomentar la igualdad entre las niñas y los niños
- Promover la participación de los niños y niñas en juegos y en la utilización de juguetes que no conlleven la estereotipación de género.

3.3 Desarrollo de la propuesta

En la tabla que se muestra a continuación aparece un resumen de las actividades que realizarán los alumnos. Comenzarán con una actividad inicial que les llevará a poner en práctica la propuesta con interés, pues comenzarán, tras hacer una lluvia de ideas sobre juguetes, viendo un vídeo de anuncios de juguetes. Tras darles una serie de pautas el profesor, grabarán un vídeo para hacer su propio anuncio de juguetes. Finalizarán con la puesta en común de todas las actividades.

La siguiente tabla a modo de resumen incluye las actividades que se harán en el aula. El desarrollo de éstas se encuentra en el Anexo 2.

1ª SESIÓN			
Nº actividad	Descripción	Objetivo de la actividad	Tiempo estimado
Actividad 1	Lluvia de ideas sobre anuncios de juguetes	Situar a los alumnos en el tema que van a trabajar	15 minutos
Actividad 2	Vídeo de anuncios de juguetes	Mostrar a los alumnos, tras la previa lluvia de ideas, la realidad de los anuncios	15 minutos
Actividad 3	Realización de un test	Conocer las impresiones de los alumnos	30 minutos

2ª SESIÓN, 3ª SESIÓN y 4ª SESIÓN			
Nº actividad	Descripción	Objetivo de la actividad	Tiempo estimado
Actividad 4	Elección del juguete en grupos para grabar el anuncio y puesta en común	Ceder ante el resto del grupo para la elección de un juguete que a todos les convenza.	15 minutos
Actividad 5	Pautas del profesor sobre la grabación	Proporcionar ideas a los alumnos sobre la grabación	15 minutos
Actividad 6	Dibujo en viñetas	Preveer qué materiales, decorado y vestuario necesitarán para la actividad	1 hora y 30 minutos
Actividad 7	Distribución de papeles y dramatización inicial	Poner en práctica lo que han ido trabajando hasta el momento.	30 minutos
Actividad 8	Grabación definitiva	Darles autonomía	1 hora

5ª SESIÓN			
Nº actividad	Descripción	Objetivo de la actividad	Tiempo estimado
Actividad 9	Visionado de vídeos y puesta en común	Valorar el esfuerzo realizado por todos los grupos	1 hora

3.4 Metodología a utilizar

La metodología a seguir será totalmente participativa y supondrá la implicación de todos los alumnos. Es característica de esta metodología su capacidad motivadora, al promover una motivación intrínseca, pues surge del propio alumno, ya que le ilusiona. El alumno va a ser protagonista activo actuando con la ayuda del profesor, pero colaborando éste en un segundo plano.

3.5 Evaluación de la propuesta

La evaluación de la propuesta la llevará a cabo la maestra y constará de:

Evaluación Inicial

Se hará un sondeo de la situación inicial, y se tendrán en cuenta en caso de que existan, las conductas de alumnos que renieguen de estas actividades, para ahondar en los motivos de esos comportamientos, en caso de que existan.

Evaluación Continua

Durante el desarrollo de las actividades, el docente llevará un registro de la participación e implicación de cada grupo, así como de si hay algún problema que conlleve a encaminar la actividad de otra manera.

Evaluación Final

Se evaluará el resultado obtenido tras las actividades, así como la implicación de los alumnos.

En cuanto a los instrumentos de evaluación, nos serviremos de hojas de registro donde iremos anotando si los alumnos alcanzan los criterios de evaluación; además de la observación de cada grupo y de cada uno de los alumnos.

3.6 Conclusiones del capítulo

Los niños disfrutarán con estas actividades, pues normalmente no están acostumbrados a trabajar de esta manera en el aula. Se trata de que con esta propuesta vayan trabajando la igualdad entre niñas y niños, así como los juguetes que pueden utilizar sin diferenciarlos por sexo. Tras la puesta en práctica de esta propuesta no quiere decir que se hayan desterrado los estereotipos, pero sí será un buen comienzo para ir trabajando esta realidad.

4. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

4.1 Conclusiones generales

- El objetivo general dice así “*Desarrollar un análisis en torno a los estereotipos de género y su vinculación con la estética de los juguetes más usados por el alumnado de educación primaria con la finalidad de realizar una propuesta óptima basada en la coeducación y en juguetes no estereotipados*”. A través de la fundamentación teórica de este trabajo hemos comprobado como a pesar de la evolución que ha sufrido nuestra sociedad en los últimos 40 años, si nos detenemos a comparar los juguetes de ahora con los de aquellos años, éstos no han cambiado en el sentido de su estereotipación, ya que sigue estando muy presente; pues a pesar de que la estética de los juguetes va cambiando tal y como lo exige nuestra sociedad, la forma de entender los juguetes como algo separado para niños y niñas no ha cambiado apenas.
- En cuanto a la propuesta inicial sobre los objetivos específicos podemos concluir que es evidente que los niños y niñas se ven influenciados por la sociedad en general, y por las familias en particular, y si nos referimos a la elección que hacen de sus juguetes, ocurre exactamente lo mismo. Desde que los niños son pequeños elegimos juguetes estereotipados para ellos. Cuando ellos tienen uso de razón, repiten con los juguetes, los patrones sociales que tienen a su alrededor. Al llegar a la escuela, sienten la influencia de su grupo de iguales, de tal modo que el que no sigue las tendencias del resto del grupo, puede llegar a sentir cierta discriminación. Y la estética de los juguetes va cambiando con las modas, pero lo que apenas ha cambiado ha sido la clara diferenciación entre juguetes para niños y juguetes para niñas. Las empresas jugueteras siguen vendiendo juguetes estereotipados.
- Además existen posturas muy encontradas a cerca de las maneras de lograr una educación no sexista. Por un lado están los más conservadores que abogan por una educación diferenciada, pues es ahí donde los niños y las niñas por separado, se realizan más completamente, sin la presión del otro sexo, en el sentido de que pueden desarrollar con más libertad sus gustos y preferencias;

además de que así tienen que ejercer los papeles asignados a cada uno de los dos sexos, lo que les permite conocer los diferentes roles sociales. Por otro lado están los moderados o más progresistas, depende de cómo se mire, que defienden una educación mixta, que no es sinónimo de Coeducación, pero al menos sí que está en el camino más cercano a la igualdad, pues los niños y niñas educados en centros mixtos, se acostumbran a desenvolverse con el otro sexo con total normalidad, y se preparan para vivir en una sociedad mixta.

- A lo largo del trabajo, en el epígrafe “Hacia una educación primaria no sexista”, hemos conocido a diferentes autores que proponen diferentes recursos para trabajar la educación en igualdad; y lo que importa de todo ello es que coinciden en el propósito final: la educación en igualdad para erradicar los estereotipos de género en los niños. Para que los niños crezcan en una sociedad igualitaria, hay que trabajar desde la escuela, en la familia, en el círculo de amigos y la sociedad en general debe cambiar. Para ello, no es suficiente con sabernos la teoría, sino que hay que llevar a la práctica, todos los cambios posibles. Somos los adultos los responsables de la transmisión de valores a los más jóvenes, y no sólo tenemos que concienciarnos, sino ejercer pequeños cambios, para que entre todos alcancemos una sociedad más igualitaria.

4.2 Limitaciones

En cuanto a las limitaciones que me he encontrado, ha habido unas cuantas. Pese a todas las trabas encontradas por el camino, el esfuerzo ha merecido la pena, y hasta de estos problemas he sacado algo positivo, pues con constancia y esfuerzo, todo se consigue.

1ª) Tenía claro el tema de estudio, pero me resultó un tanto complicado estructurarlo con los epígrafes que le darían forma, pues tendía a extenderme en el campo de estudio.

2ª) Recuerdo los inicios del trabajo, cuando me costó empezar a escribir. En aquellos momentos ya me estaba documentando y tenía información para empezar a escribir, pero tenía miedo de enfrentarme al “papel en blanco”; teniendo en cuenta que nunca había hecho un trabajo de estas características.

3ª) Tras los primeros miedos, cuando el trabajo iba tomando forma, fui tomando seguridad con el trabajo que tenía entre manos; pero en el momento en que tuve que buscar alguna experiencia real de un centro escolar que estuviese trabajando o que lo hubiese hecho con anterioridad, ahí vinieron los problemas. En mi localidad, no logré dar con un centro que pudiese ofrecerme una experiencia real que hubiese llevado a cabo. Así pues, empecé a buscar en Internet y me resultaba complicado dar con lo que yo necesitaba encontrar. Hasta que un día encontré el proyecto de “La peluca de Luca” y tras hablar con ellos vía teléfono, me facilitaron un contacto de una “gurú” de la coeducación, Elena Simón, quien a su vez, me facilitó enlaces y el contacto de alguna otra persona que me pudo orientar en lo que yo necesitaba. Finalmente no encontré una práctica real llevada a cabo, sino varias. Aunque no son prácticas educativas enfocadas al trabajo de los estereotipos de género de los juguetes, ni tampoco todas ellas son para trabajar con los alumnos, pues otras son para trabajar con los padres, es cierto que todas ellas están enfocadas hacia el trabajo de la coeducación.

4.3 Prospectiva

En el planteamiento inicial de este trabajo se incluyeron otros aspectos con sus correspondientes objetivos, pero por cuestión de tiempo y extensión de este trabajo, se tuvieron que descartar. Así bien, sería interesante estudiar lo siguiente en un futuro:

- La publicidad y su influencia en la elección que hacen los niños de sus juguetes. Es ingente el bombardeo publicitario al que nos vemos sometidos las personas, y por supuesto los niños. Lo preocupante de esto es que los niños por desgracia, pasan muchas horas frente al televisor, y lo que es peor, sin la compañía de un adulto, que les ayude a discernir lo real de lo que no lo es. Nos referimos a la televisión, no porque sea el único medio a través del cual consumimos publicidad, pero sí por ser quizás el medio que más publicidad emite. Habría que estudiar también la publicidad que reciben por medio de Internet, otro medio que los niños y niñas manejan casi a diario, así como de los catálogos que envían las empresas jugueteras o tiendas de juguetes.
- Ya se ha comentado en las conclusiones de la propuesta ideada, que esa propuesta no es suficiente para eliminar estereotipos de género entre los niños y

las niñas, por lo que sería necesario seguir trabajando estos contenidos con más actividades a lo largo del curso escolar. Habría que organizar actividades formativas para trabajar con el profesorado por un lado, y con las familias por otro. A los padres se les podría dar alguna charla por parte de un coeducador, partiendo de datos obtenidos tras pasarles un cuestionario inicial, y tras haber trabajado varias dinámicas, pasarles un test final, para comprobar la efectividad de estas prácticas educativas. Durante el tiempo que duren estas acciones formativas, se les puede ir mostrando el trabajo de sus hijos en el aula para trabajar sobre ello.

- Hablando en **términos de coeducación**, sería conveniente:
 - Modificar el lenguaje de los libros de texto
 - Introducir en el currículo en la asignatura de Educación para la ciudadanía, la coeducación.

5. BIBLIOGRAFÍA

5.1 BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Davies, B. (1994). *Sapos y culebras y cuentos feministas*. Madrid: Cátedra.

Gorrís, J.M. (1981). *El juego y el juguete: un paseo pedagógico por el mundo de los juegos a través de los tiempos*. Madrid: Queimada.

Mazzara, B.M. (1999). *Estereotipos y Prejuicios*. Madrid: Acento.

Ministerio de Economía y Hacienda (Ed.) (1988). *Comercialización del juguete*. Madrid

Peralta, J. (2006). *Antón Pirulero, cada cual que aprenda su juego: un estudio de los juegos populares infantiles a través del tiempo*. Albacete: Centro de Profesores de Albacete y Consejería de Ed.y Ciencia.

Ruiz C.E., Ruiz A. (2008). La coeducación en el sistema educativo español. *Isagogué*, n^o5.

5.2 BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Aznar, I., Fernández, F. (2004). Adquisición de estereotipos sexuales a través de los medios de comunicación. *Comunicar*, n^o23, *Revista Científica de Comunicación y Educación*, p.121-123

Barberá, E., Martínez, I. (coords). (2004), *Psicología y Género*. Madrid: Pearson Educación.

Breuse, E. (1972). *La coeducación y la enseñanza mixta*. Madrid: Ediciones Marova.

Brown, R. (1998). *Prejuicio su psicología social*. Madrid: Alianza Editorial.

Browne, N., France, P. (1988). *Hacia una educación infantil no sexista*. Madrid: Morata.

Ferrer, M. (2007). Los anuncios de juguetes en la campaña de Navidad. *Comunicar*, n^o29, v.XV, *Revista Científica de Comunicación y Educación*, p.135-142.

Jayme, M., Sau, V. (1996). *Psicología diferencial del género y el sexo: Fundamentos*. Barcelona: Icaria.

Martínez, M.C. (2005a). *Valores de género en el diseño de juguetes infantiles*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada.

Moreno, E. (Coord.) et al. (2010). *Orientaciones para una educación no sexista*. Oviedo: Septem Ediciones.

Sebastián, A., Sánchez, M.F., Sutil, M.I., Boronat, J., Cadierno, D., Octavio, L. (2006). *La presencia de estereotipos de género en el sistema educativo como determinante del desarrollo personal y profesional (Estudio descriptivo)*. Madrid: Dykinson.

Simón, E. (2008). Orientación y coeducación para la igualdad. Seminario de Formación con el profesorado del Proyecto NAHIKO 3-4.EMAKUNDE (Instituto Vasco de la Mujer).

Subirats, M. (2009). La escuela mixta ¿garantía de coeducación? *Participación Educativa*, n° 11 p.94-97.

Subirats, M., Tomé, A. (2010). *Balones fuera. Reconstruir los espacios desde la coeducación*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Pérez-Ugena, A., Martínez, E. et al. (2011). Los estereotipos de género en la publicidad de los juguetes. *Ámbitos*, n°20.

Vargas, I. (2011). Reflexiones en torno a la vinculación de la educación y el género. *Revista electrónica Educare* v.XV, n°1, p.137-147.

Vega, A (coord.) et al. (2007). *Mujer y educación: una perspectiva de género*. Archidona: Aljibe.

5.3 REFERENCIAS WEB

ABC (Ed.) (05/02/2006). «Lo que sirve para los niños, puede no servir para las niñas y viceversa». Recuperado en http://www.abc.es/hemeroteca/historico-05-02-2006/abc/Galicia/lo-que-sirve-para-los-ni%C3%B1os-puede-no-servir-para-las-ni%C3%B1as-y-viceversa_1314275208172.html

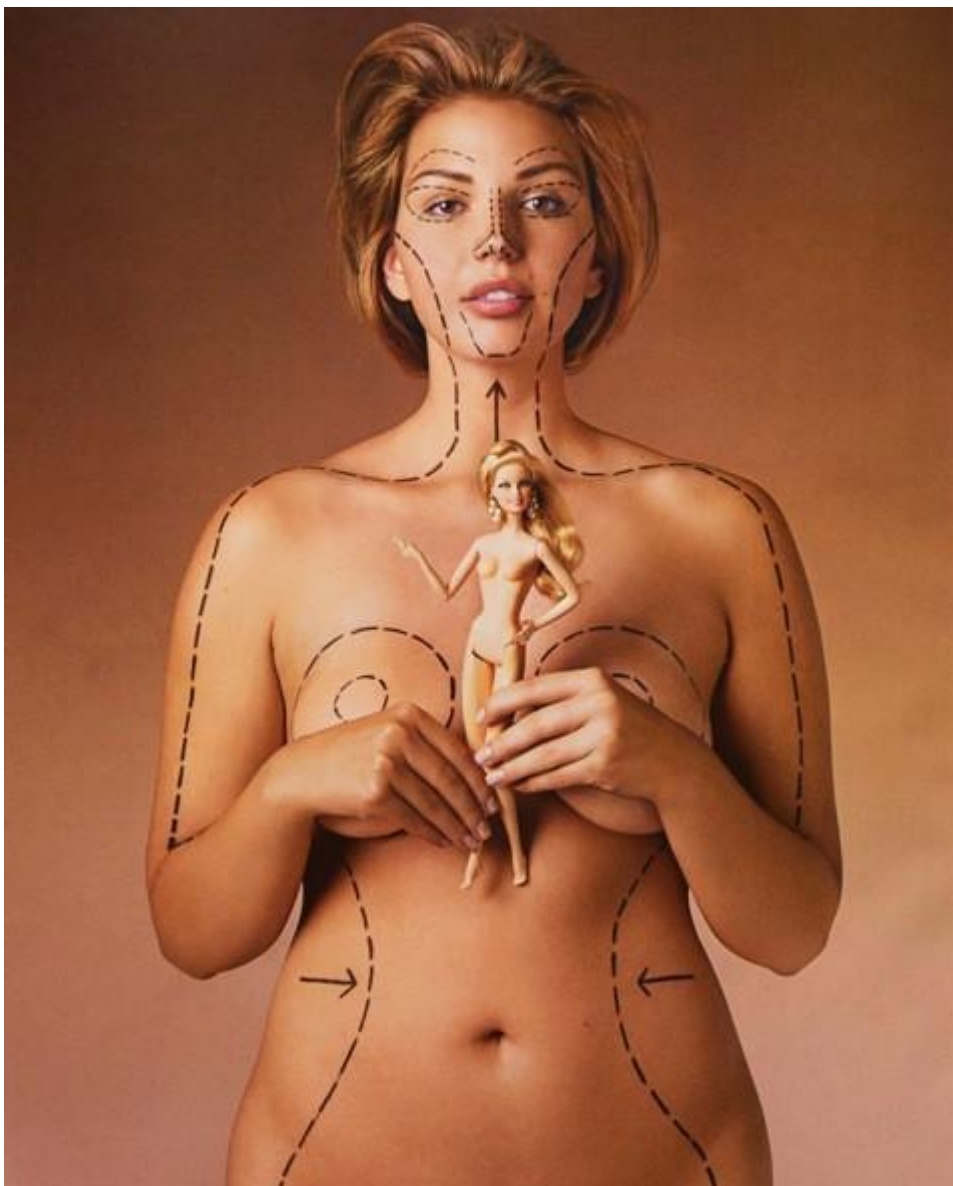
Driscoll, B. (2012). Living Barbie Doll Valeria Lukyanova Reveals Her Spiritual Side, en The Huffington Post Uk. Recuperado de http://www.huffingtonpost.co.uk/2012/11/12/barbie-doll-valeria-lukyanova_n_2116129.html#slide=1746168. Es un artículo del periódico británico online The Huffington Post.

Grupo Pentacidad (online), en <http://www.pentacidad.com/fundamento.htm>). Es una asociación que ofrece información sobre la educación en valores.

Linde, P. (2011, 3 de octubre). Segregar por sexo no es ciencia, es prejuicio. *El País*. Recuperado de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/12/09/vidayartes/1323456418_979522.html

Martínez, M.C. (2005b). Valores de género en la educación de niños y niñas. Recuperado de <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article859>

Schriwer, J.K., y Karlberg, C. (Gerentes de Producción). (2010). *La paradoja de la igualdad*. (Vídeo) Noruega: NRK. <http://www.easse.org/es/content/148/%C2%BFChicas+y+chicos+somos+diferentes%3F>

ANEXOS**Anexo 1**

Esta iniciativa fue llevada a cabo por la modelo Katie Halchishick, una modelo de medidas reales, con sus curvas, y que no se ajusta a lo que el mundo de la moda exige en las modelos.

Las líneas hechas a rotulador sobre el cuerpo de la chica son las proporciones que debería de tener siguiendo las medidas de la muñeca Barbie. Llamamos la atención a la cintura tan estrecha y la cara con unos ojos de un tamaño desproporcionado, y su pecho tan erguido. Este mensaje tan terrible es lo que transmitimos a los niños y niñas de nuestros días.

Anexo 2

Las actividades llevadas a cabo en la propuesta consistirán en lo siguiente:

En la **primera sesión** se llevará a cabo lo siguientes:

Cuando los alumnos entren al aula, en el caso de que sea maestra la que vaya a trabajar esta actividad, llevará un casco de bombero, y en el caso de que sea un maestro, llevará una cofia de enfermera. Con estos detonantes, los alumnos sienten mucha curiosidad por empezar la actividad.

Tras el revuelo que se puede generar al comenzar la sesión, se comienza con la lluvia de ideas: se lanzarán unas preguntas sobre juguetes, para que entre todos vayan aportando ideas sobre el tema a trabajar: “¿Los anuncios de juguetes están hechos para niñas y niños? ¿La voz en off de los anuncios de juguetes es masculina o femenina? ¿Quiénes son los protagonistas de esos anuncios? ¿Venden todo lo que anuncian? ¿Qué tareas desempeñan los niños y niñas en los anuncios? ¿Puede una niña anunciar un juego de construcciones? ¿Por qué? ¿Y un niño dar de comer a un muñeco?” etc.

Después de la lluvia de ideas, verán un vídeo de anuncios de juguetes y agrupados de cuatro en cuatro, y teniendo en cuenta que trabajar en grupo les supone una motivación, responderán a un test que les pasará el maestro. Se trata de que comiencen la actividad, sea cual sea, con interés.

En la segunda, tercera y cuarta sesión:

Distribuidos en grupos de cuatro mixtos, elegirán un juguete del cual quieren grabar el anuncio. Pondrán en común los juguetes elegidos para comprobar que no se repiten mucho los juguetes seleccionados y daremos las pautas para la grabación del anuncio. Previo a la grabación tendrán que plasmar en viñetas las partes del anuncio, para así tener claro qué caracterización van a necesitar, materiales, escenario, música de fondo, voz en off, etc. Seguidamente dramatizarán el anuncio a modo de ensayo. Y por último, una vez que tengan todo listo para grabar, el maestro les ayudará en caso de que necesiten ayuda con la cámara, pues grabarán con la cámara de vídeo del centro.

En la quinta sesión:

Los alumnos contarán su experiencia vivida tras haber hecho todas las actividades. Se trata de poner en común las conclusiones que han sacado; pues ellos pueden disfrutar de esta actividad, independientemente de si el vídeo que han grabado ha sido de muñecas, de construcciones o de coches.

Anexo 3**¿QUÉ APRENDEMOS JUGANDO?**

MUÑECAS Y ACCESORIOS	El esquema corporal Tareas de cuidado
PELUCHE	Afectividad y empatía
JUEGOS DE CONSTRUCCIÓN	Orientación espacial Coordinación viso-motora
LIBROS, CUENTOS Y TEBEOS	Fantasía e imaginación
DISFRACES, TEATRO Y MARIONETAS	Representación de la vida real Papeles y roles sociales
JUEGOS Y JUGUETES MUSICALES	Ritmo y melodía
UTENSILIOS DEL HOGAR	Tareas de cuidado Autonomía personal
LOS JUEGOS DE MESA Y SOCIEDAD	Comunicación Cooperación Reglas del juego

Escuela de padres y madres

Juego y juguete: Educación para la paz y la igualdad

Juan Lillo: sociólogo

Sant Joan D 'Alacant. 2010